

Presentación. Vigencia del marxismo latinoamericano: pensar con, desde y más allá de la obra de Michael Löwy

PRESENTATION. RELEVANCE OF LATIN AMERICAN MARXISM: THINKING FROM, WITH, AND BEYOND MICHAEL LÖWY'S WORK

“Salvador Allende y la Unidad Popular fueron más lejos en el enfrentamiento con las clases dominantes que la mayoría de los gobiernos progresistas de América Latina, con excepción del caso cubano, por supuesto. Esta experiencia desencadenó una movilización obrera y popular sin precedentes: en los comités de la Unidad Popular, en las JAP (comités de abastecimiento), en los Cordones industriales y en los Comandos comunales (en menor medida). Fue, en muchos aspectos, un caso único, en la historia del continente, de intento de transición al socialismo sin guerra civil previa. Al mismo tiempo, confirmó una vieja regla de la lucha de clases: la democracia es tolerada por las oligarquías sólo si no amenaza sus privilegios”.

MICHAEL LÖWY y OLIVIER BESANCENOT, *Septiembre rojo. El golpe de Estado en Chile: de la conspiración a las primeras resistencias*

En septiembre de 2023, en el marco de las conmemoraciones de los cincuenta años del golpe de Estado, el sociólogo y filósofo fran-

co-brasileño Michael Löwy visitó Chile, participando de múltiples actividades académicas, políticas y culturales. Fueron días agitados para este pensador de 85 años, quien durante dos semanas –específicamente en las ciudades de Valparaíso y Santiago– dialogó sobre la multiplicidad de aristas que configuran su trama teórico-política.

En su paso por Chile, Michael Löwy repasó más de medio siglo de trayectoria político-intelectual y científico-social, la que se inició en su natal São Paulo, donde se formó como sociólogo y militante de la izquierda revolucionaria, para luego radicarse en París, lugar en el que desplegó su carrera académica y una prolífica producción intelectual. En diversos encuentros durante septiembre, se debatieron sus principales contribuciones en el campo de la sociología crítica, el marxismo latinoamericano, la teología de la liberación, la apuesta ecosocialista, las afinidades electivas, el romanticismo anticapitalista y la memoria utópica. El propio autor, además, se detuvo a reflexionar sobre una constelación de figuras que sustentan sus obras y a quienes les ha dedicado trabajos significativos: Karl Marx, José Carlos Mariátegui, Lucien Goldman, Rosa Luxemburgo, Georg Lukàcs, León Trotsky, Antonio Gramsci, Ernesto “Che” Guevara, Ernest Mandel, Walter Benjamin, Daniel Bensaid y Hugo Blanco, entre otros. Asimismo, en instancias de carácter político, reflexionó sobre los rumbos de la izquierda latinoamericana, el fenómeno del neofascismo a escala global o las implicancias de la guerra en Ucrania, entre otros temas de primer orden.

Antes de este viaje, Michael Löwy solo había estado en Chile en una oportunidad, en el año 2000. Sin embargo, sus lazos con el país son profundos, pues, al igual que los militantes de su generación, el proyecto de los mil días de la Unidad Popular lo marcó de forma determinante. De este proceso, reconoce tener particular afinidad con los grupos revolucionarios y, en esa dirección, se detuvo a rendir homenaje a quien fuera uno de sus amigos y compañeros cercanos: Luis Vitale, con quien mantuvo un activo intercambio epistolar durante un cuarto de siglo. A pesar de encontrarse olvidado por los registros canónicos, a este historiador marxista chileno nacido en Argentina se le reconoce

por ser uno de los pioneros del marxismo libertario latinoamericano. Por su interés y simpatía con el gobierno encabezado por Salvador Allende entre 1970 y 1973, Löwy escribió junto al político francés Olivier Besancenot *Septiembre rojo. El golpe de Estado en Chile: de la conspiración a las primeras resistencias*, en forma de homenaje a las y los asesinados por la dictadura militar. Este libro, que constituye el último de su producción intelectual –y el primero de la nueva colección “Cuadernos: Memoria y Utopía”, de la editorial chilena Pehuén–, fue publicado y presentado en el marco de este viaje.

En ese sentido, el dossier que aquí presentamos, “Vigencia del marxismo latinoamericano: pensar con, desde y más allá de la obra de Michael Löwy”, se inscribe en el espíritu que signó el paso de este pensador por Chile, revisitando su multiforme y original trayectoria político-intelectual de más de medio siglo. Pero también, a partir de la referencia de este destacado intelectual en el pensamiento crítico en América Latina, se propone establecer diálogos con el desarrollo de los marxismos latinoamericanos desde perspectivas interdisciplinarias y contemporáneas.

En su contribución a este dossier, en “Adolfo Sánchez Vázquez y las articulaciones entre socialismo y democracia”, Fabián Cabaluz reflexiona sobre una de las grandes preguntas del marxismo latinoamericano: la compleja relación entre socialismo y democracia. A partir de la obra del filósofo, editor y académico hispanomexicano Adolfo Sánchez Vázquez, desde su trayectoria en torno a las reflexiones estéticas, la consideración del marxismo como filosofía de la praxis y sus preocupaciones en torno a la filosofía moral y política, se establecen criterios críticos para evaluar tanto los socialismos reales como las democracias liberales, retomando las consideraciones de Marx en torno a la democracia y estableciendo la urgencia para la izquierda latinoamericana de vincular socialismo y democracia a partir de cuatro tesis.

En el artículo “El marxismo romántico de Mariátegui. Una lectura desde la periferia: la mirada de Michael Löwy”, Carlos Enrique Rivera

Narváez nos propone analizar la lectura de Michael Löwy sobre la figura del marxista José Carlos Mariátegui en el “periodo revolucionario” (1920-1930) del marxismo en América Latina, concentrándose particularmente en las concepciones del “romanticismo anticapitalista” del Amauta. Para Löwy, que comprende el romanticismo no como un mero estilo literario, la praxis revolucionaria del autor de los *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* y su original reivindicación del “socialismo indoamericano”, al decir de Rivera Narváez, tiene como base su condición romántica. Esta concepción, que compartiría con otros autores marxistas como Walter Benjamin o Georg Lukács, habría llevado a Mariátegui a criticar la ortodoxia del marxismo oficial de cuño eurocéntrico y positivista, anclado en una idea lineal de progreso. En consecuencia, su marxismo romántico y de tradición heterodoxa apostaría por el restablecimiento de la dialéctica entre un pasado signado por el precapitalismo indígena comunitario y la actualidad de la construcción socialista, otorgándole un protagonismo estratégico a las comunidades indígenas andinas en la construcción del socialismo peruano.

Uno de los marxistas latinoamericanos que mayor interés tuvo en analizar el restablecimiento de la relación entre memoria y utopía de los pueblos andinos —la “utopía andina”, como él mismo la llamó— fue el historiador peruano Alberto Flores Galindo. Yuri Gómez, en su texto “En nombre de los vencidos (sobre *La agonía de Mariátegui*)”, analiza tanto la relevancia como las condiciones que rodearon la elaboración del libro *La agonía de Mariátegui* (1980) de Flores Galindo, obra icónica de los estudios mariáteguistas. Gómez sitúa esta obra en el álgido contexto político de la izquierda peruana en las postrimerías de los años setenta y los albores de la década siguiente, atravesada por una crisis a escala global del marxismo, donde los usos de Mariátegui activaron importantes debates en el campo intelectual y político peruano y latinoamericano. Asimismo, reconoce la influencia y diálogo con el marxista argentino exiliado en México, José Aricó, así como su postura polémica frente al recién creado Sendero Luminoso. Particularmente, el autor le otorgará importancia al proceso

formativo doctoral de Flores Galindo en París, algo que lo lleva a una peculiar historización de la praxis de Mariátegui desde perspectivas historiográficas renovadas.

El artículo de Jaime Navarrete Vergara versa sobre otro marxista heterodoxo que dialoga con las comunidades indígenas: Alejandro Lipschutz. En el artículo “Alejandro Lipschutz Friedman: un marxista indigenista del siglo XX”, Navarrete Vergara repasa la trayectoria intelectual y política de quien fuera uno de los más importantes indigenistas de Chile y América Latina, caracterizando el contexto en el cual se desarrolló su enorme producción teórica. El texto releva la importancia de la perspectiva de Lipschutz, al caracterizar lo que el autor ha llamado un “marxismo antropológico” y, sobre todo, cómo esta perspectiva fue articulada al proceso de cambios sociales y políticos que llevó al gobierno de Salvador Allende Gossens a proponerse resolver, por primera vez en la historia de Chile, el “problema indígena”. En tal sentido, el autor analiza cómo las reflexiones de Lipschutz fueron fundamentales para la elaboración de la Ley Indígena promulgada por la Unidad Popular en 1972, periodo en el que cristalizó virtuosamente la relación entre marxismo e indigenismo en Chile.

El artículo de Simón González Monarde se concentra en otro marxista nacionalizado chileno, el historiador nacido en Argentina, Luis Vitale Cometa, quien fuera un referente de la historiografía marxista y activo militante de la izquierda revolucionaria. González se interesa por el análisis de Vitale sobre el modo de producción hegemónico de las formaciones sociales latinoamericanas, que en las discusiones de la época oscilaba entre feudal o capitalista, algo que, a su vez, configuraba toda una definición política acerca del carácter de la revolución continental, entre democrático-burguesa o socialista. Si Vitale se inclina por la tesis de una América Latina que ha sido capitalista desde la época colonial —lo que se expresaba en la apuesta por la revolución socialista—, González se interroga cuál fue el contexto y las redes que influyeron en este autor para sostener tales premisas teórico-políticas. En su lectura, emergen como respuestas el anclaje heterodoxo del marxismo —que lo liberaba del mecanicismo

de la ortodoxia marxista oficial– los diálogos internacionales insertos en su tradición política trotskista y la actualización de los debates historiográficos en aquel momento en Chile y Latinoamérica.

A diferencia de los trabajos hasta aquí presentados, la nota de Pablo Guadarrama González no se inclina por ofrecer un itinerario-político intelectual del marxismo en particular, sino en examinar la experiencia y el horizonte del socialismo desde la cultura marxista latinoamericana, como bien se señala con el título “El socialismo en la actualidad: perspectiva de los marxistas latinoamericanos”. Guadarrama analiza con mirada crítica, aunque no sentenciadora, el derrotero del socialismo del siglo pasado, para encontrar luces en la actualización de lo que se ha venido llamado el socialismo del siglo XXI. Este autor cubano valoriza las significancias que ha tenido el marxismo en la cultura latinoamericana y, a modo de conjugación, establece lo pertinente que es esta tradición de pensamiento para repensar los cauces del socialismo.

El artículo de Matías Ortiz Figueroa, en tanto, estudia la influencia que el marxismo tuvo sobre el campo de los estudios históricos y su enseñanza en la segunda mitad del siglo XX y, fundamentalmente, durante la “larga década de los sesenta”. A partir de la pregunta sobre el “sentido” de la Historia, Ortiz Figueroa revela la influencia que el marxismo y su concreta lectura del pasado, más allá de las diversas adscripciones partidarias, ejerció tanto en la historiografía como en la enseñanza escolar de la Historia. Así, a partir del uso de diversas fuentes, el autor logra caracterizar la relación que diversos historiadores marxistas tuvieron con su presente, marcando la utilidad del estudio del pasado en términos estrictamente políticos, algo que definió su propio sentido disciplinario de transformación social en un contexto de disputa con la historiografía conservadora.

Para finalizar, se presenta una entrevista realizada por Marco Álvarez Vergara a Michael Löwy, intitulada “El antifascismo consecuente es anticapitalista”, donde el sociólogo franco-brasileño repasa puntos significativos de su producción político-intelectual. La influencia

de Georg Lukács y su libro *Historia y conciencia de clase* (1923) en su obra, así como su encuentro con las ideas del marxista peruano José Carlos Mariátegui y las afinidades y desencuentros que cultivó durante un cuarto de siglo con Luis Vitale, son algunos de los ejes en que gira el diálogo. También reflexiona sobre dos temáticas claves que signan su trayectoria: una es la relación entre la ecología y el marxismo, configuradora de su apuesta ecosocialista, y la otra es el fenómeno de los cristianos por el socialismo y la teología de la liberación en América Latina. Por último, se refiere a la ofensiva del neofascismo en el continente y comenta las motivaciones que lo llevaron a escribir su último libro: *Septiembre rojo. El golpe de Estado en Chile: de la conspiración a las primeras resistencias*.

MARCO ÁLVAREZ

Universidad de Chile, Santiago, Chile
<https://orcid.org/0000-0002-5837-5118>
marcoantonioalvarezvergara@gmail.com

FELIPE LAGOS

Goldsmiths College, Universidad de Londres, Inglaterra
<https://orcid.org/0000-0001-8203-0358>
felipe.lagos.r@gmail.com